

5. La literatura hebrea

5.1 El pueblo hebreo y el judaísmo

Las raíces del pueblo hebreo están en los patriarcas: Abrahán (1813 a. C.), su hijo Isaac (1713 a. C.), su nieto Jacob (1653 a. C.) y los doce hijos de este, de quienes surgieron las doce tribus de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Dan, Neftalí, Gad, Aser, José y Benjamín.

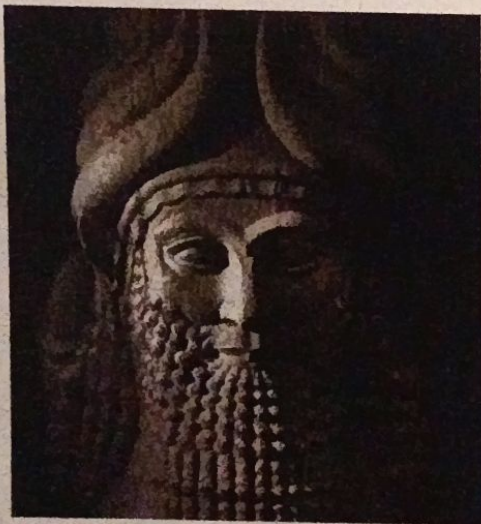
El **judaísmo** es la primera religión que rinde culto a un solo Dios: Yahvé. Según la tradición, Dios hizo una alianza con Abrahán: él y los suyos serían fieles a su ley, y Dios, a cambio, le daría una tierra en la que vivir y lo convertiría en padre de una gran nación. Abrahán abandonó su patria, Ur, en Mesopotamia, y viajó hacia el Este, hasta Canaán, donde se estableció.

Los descendientes de Jacob crecieron hasta convertirse en un pueblo numeroso, al que Egipto sometió a esclavitud en el siglo xv a. C. Moisés (1250 a. C.) liberó a los judíos de la servidumbre del faraón, cruzó con ellos el mar Rojo y los condujo a través del desierto del Sinaí a la Tierra Prometida, en una travesía que duró cuarenta años.

Avanzando por el desierto, Moisés llegó al pie del monte Sinaí, donde Dios le entregó las Tablas de la Ley, con los diez mandamientos, que a partir de entonces se custodiaron en el arca de la Alianza, en el templo de Jerusalén.

Entre el siglo xi y el siglo vi a. C., el pueblo hebreo vivió en paz bajo una monarquía en la que destacaron reyes poderosos y sabios como Saúl, David y Salomón. Durante todo este tiempo surgieron profetas que intentaron que el pueblo mantuviera su fidelidad a la Alianza.

En el año 587 a. C., Nabucodonosor (630-562 a. C.), rey de Babilonia, destruyó Jerusalén y su templo, y los judíos fueron deportados a Mesopotamia. Pasaron cincuenta años y los persas conquistaron Babilonia. Su rey, **Ciro**, permitió a los israelitas regresar a Jerusalén (538 a. C.) y reconstruir el templo y la ciudad.



Busto de Nabucodonosor.

Se abre entonces una nueva época (s. vi-I a. C.), en la que se desarrolla el **mesianismo**, la espera del Ungido, que establecerá el Reino de Dios en la Tierra y gobernará con justicia para siempre. Con la caída de Jerusalén en manos de Roma en el siglo I a. C., la expectación por la llegada del Mesías crece aún más.

5.2 Los libros del judaísmo

La literatura hebrea describe la historia del pueblo judío, establece los principios legales en los que se basa su derecho, recoge los preceptos religiosos y morales, y, sobre todo, conserva inalterada la palabra de Dios.

El libro más importante del judaísmo es la *Tanaj* (o *Tanak*), que se divide en tres partes, cuyas iniciales le dan su nombre:

- a La *Torá*, los libros de la «ley», que relatan la historia del pueblo hebreo y contienen los seiscientos trece mandamientos por los que se rige la vida de la comunidad. Son cinco: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.
- b Los *Nevi'im*, los «profetas»: Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahún, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías.
- c Los *Ketuvim*, los «escritos», que se utilizan para el culto en las sinagogas, asociados, en ocasiones, con ciertas festividades, donde se incluyen los Salmos, Proverbios, Job, Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Eclesiastés, Ester, Daniel, Esdras, Nehemías y Crónicas.

Los judíos concedieron desde siempre un enorme valor al estudio de las escrituras, la ley y los profetas. Con el paso del tiempo, los rabinos han recogido sus comentarios en distintas obras:

- a La *Misná*, colección de escritos sobre la ley judía, divididos en seis partes, que tratan sobre la agricultura, la ley matrimonial, las leyes civiles y penales, las ofrendas y sacrificios, los rituales y las festividades.
- b El *Talmud* es el texto judío más importante después de la *Tanaj*; cuando se completó la *Misná*, los rabinos realizaron nuevos comentarios sobre ella, con los que se constituyó este libro.
- c La *Halajá* (la 'forma de caminar') recoge los seiscientos trece *mitzvot* ('mandamientos') y otras normas que rigen distintos aspectos de la vida cotidiana.

- d La *Hagadá*, que significa 'narración', examina los relatos sagrados y sugiere interpretaciones para distintos pasajes. La más importante es la *Hagadá de Pésaj*, que se lee la noche de Pascua y refiere la liberación de los hebreos de la esclavitud de Egipto.



5.3 La figura de Jesucristo

Jesús de Nazaret nació en Belén de Judá durante el reinado de Herodes el Grande. Cuando tenía alrededor de treinta años, comenzó a predicar por las ciudades de Galilea, al norte de Palestina. Sus enseñanzas, que se resumen de forma ejemplar en lo que se conoce como «Sermón de la montaña», hacen hincapié en el amor a Dios y al prójimo, la oración y el perdón.

Doce discípulos, Pedro, Santiago, Juan, Andrés, Bartolomé, Santiago el Menor, Judas Iscariote, Judas Tadeo, Mateo, Felipe, Simón y Tomás, fueron testigos de su ministerio, de sus milagros, de su pasión, su muerte, su resurrección y su ascensión a los cielos. Cincuenta días después, tras experimentar que el Espíritu Santo descendía sobre ellos, comenzaron a anunciar el Evangelio confesando que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios. Nace así el cristianismo, que se difundirá entre los gentiles gracias al apóstol san Pablo, extendiéndose con rapidez por todo Occidente.

5.4 La Biblia

La Biblia (del griego τὰ βιβλία, 'los libros') es el conjunto de libros canónicos del cristianismo. Se divide en dos partes: el Antiguo Testamento (la *Tanaj* de los hebreos), escrito en hebreo y en arameo, y el Nuevo Testamento (los Evangelios, los Hechos de los Apóstoles, las epístolas de san Pablo, Santiago, Pedro, Juan, Judas, y el Apocalipsis), escrito en arameo y en griego.

Con traducciones a más de dos mil lenguas se puede decir que es el libro con mayor difusión de la historia de la humanidad. La traducción más conocida es la Vulgata, realizada por san Jerónimo (347-420) al latín vulgar a principios del siglo V por encargo del papa Dámaso I. La versión toma su nombre de la frase *vulgata editio* ('edición para el pueblo') y se escribió en un latín corriente, en contraposición con el latín clásico de Cicerón, como el propio san Jerónimo lo llamaba. Su objetivo, además de que resultara una traducción más exacta que las que le habían precedido, era que su comprensión fuera más sencilla para todos los que se acercaran a su lectura.

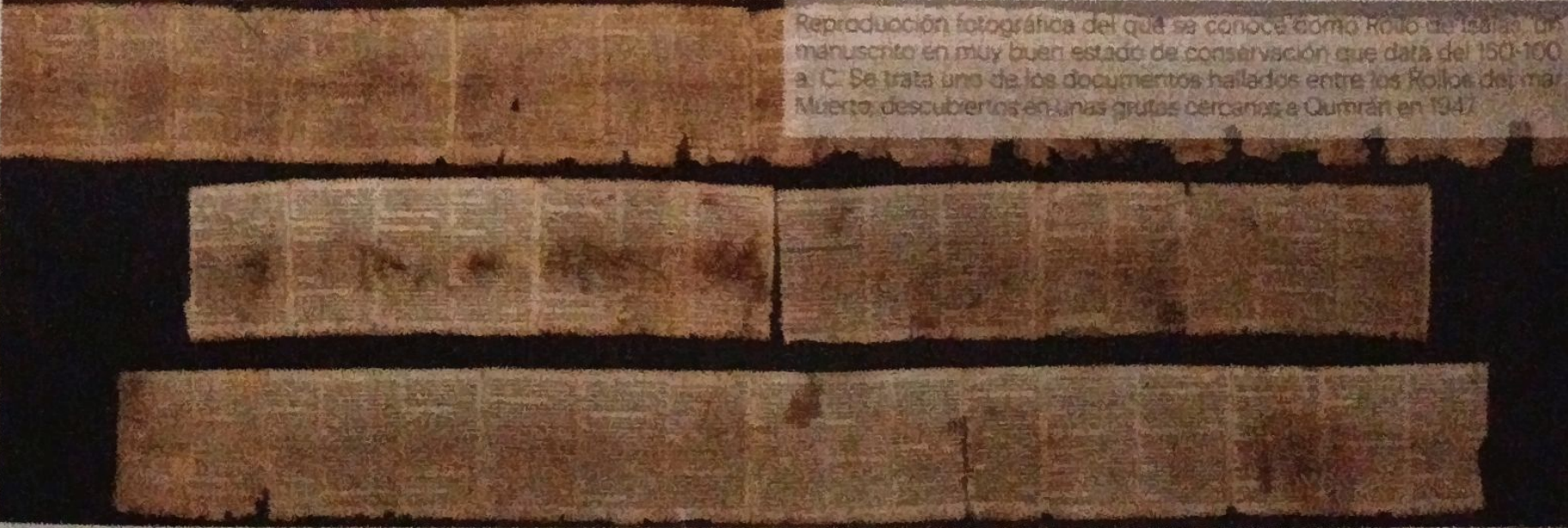
La Biblia es, para los creyentes, la palabra de Dios, porque para ellos resulta indudable que su escritura se realizó por inspiración divina. Es un libro eminentemente espiritual y habla sobre la historia de la humanidad, su creación, su caída en el pecado y su salvación, expone cuáles son los atributos y el carácter de Dios, y de qué modo se relaciona este con el ser humano.

En cuanto a la forma y los estilos literarios que emplea, se puede afirmar que son casi los mismos que ya utilizara la literatura del Antiguo Oriente: prueba de ello son, por ejemplo, los relatos del Génesis, pues la idea de la creación y la narración del Diluvio se encuentran de manera análoga en las literaturas egipcia y mesopotámica, al igual que la estrecha relación con las literaturas orientales en los textos sapienciales, como se observa en el Libro de Job o en el Cantar de los Cantares.

5.4.1 Los libros de la Biblia

El proceso de creación de la Biblia hasta llegar al documento que hoy conservamos ha atravesado diferentes etapas:

- a **Primer período (hasta el 950 a. C.).** En este momento se compusieron casi todos los libros poéticos que componen el Antiguo Testamento, como el Cantar de los Cantares o los Salmos.
- b **Segundo período (entre los siglos X y VI a. C.).** En esta etapa se puso por escrito la *Torá* hebrea, que el pueblo judío considera como la auténtica palabra revelada por Dios al hombre, formada por cinco libros, que los cristianos denominan Pentateuco: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.
- c **Tercer período (entre los siglos VI y II a. C.).** En esta fase se redactaría gran parte de los libros de contenido filosófico y moral, así como los textos proféticos: Proverbios, Libro de Job, Isaías, Jeremías, etc.
- d **Cuarto período (entre los siglos I y II d. C.).** Período en el que se compuso el Nuevo Testamento.



Reproducción fotográfica del que se conoce como Rollo de Isaías, un manuscrito en muy buen estado de conservación que data del 150-100 a. C. Se trata uno de los documentos hallados entre los Rollos del mar Muerto, descubiertos en unas grutas cercanas a Qumrán en 1947.

5.4.2 El Antiguo Testamento

Atendiendo a su contenido, sus libros se pueden clasificar en cuatro grandes bloques:

ANTIGUO TESTAMENTO		
Pentateuco	Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio.	
Libros históricos	Josué, Jueces, Rut, Samuel I y II, Reyes I y II, Crónicas I y II, Esdras, Nehemías, Tobías, Judit, Ester y Macabeos I y II.	
Libros de los profetas	Profetas mayores	Isaías, Jeremías, Lamentaciones de Jeremías, Baruc, Ezequiel, Daniel.
	Profetas menores	Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías, Malaquías.
Libros sapienciales o gnómicos	Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Sabiduría, Eclesiástico.	

Como se puede observar, se trata de un corpus de textos de carácter muy diverso:

a Textos narrativos. Gran parte de los libros del Antiguo Testamento son relatos de distinta naturaleza:

- **Mitos**, como la creación del mundo y del hombre, o a la lucha de Dios contra Leviatán en el Génesis.
- **Parábolas**: anécdotas sencillas y didácticas que sirven como ejemplo alegórico para ilustrar una idea o un comportamiento, como la parábola de la vid de Isaías. En ocasiones adquieren la forma de visiones o sueños, como los de José en el Génesis.
- **Crónicas históricas**, como ocurre con el libro de los Jueces, el de Samuel o los de los Reyes.
- **Sagas**: relatan las vidas de héroes y caudillos, así como las de sus descendientes (Abrahán, Isaac, Jacob, Moisés, Josué, Samuel, etc.).



- **Leyendas**: recreación de hechos históricos mezclados con elementos fabulosos: Caín y Abel, el Diluvio universal, la torre de Babel, las diez plagas de Egipto, el paso del mar Rojo...
- **Vidas ejemplares**: presentan la biografía de un personaje modélico: la lealtad de Ruth, la valentía de Judith, la prudencia de Ester, las proezas de Sansón, la paciencia de Job, la fe de Tobías en la providencia...
- **Relatos novelescos**: refieren una serie de acontecimientos con un hilo argumental más o menos complejo que genera cierta intriga: el prototipo del relato novelesco es la historia de José o la de Jonás en el vientre de la ballena.
- **Anécdotas**: hechos curiosos que, en ciertos casos, se han convertido en motivos literarios: Moisés rescatado de las aguas, Daniel en el foso de los leones, el juicio de Salomón, David y Goliath, la calumnia contra Susana, el castigo de Sodoma y Gomorra, etc.

b Textos legales. Se concentran fundamentalmente en el Pentateuco (salvo el Génesis, de carácter narrativo). Se podrían clasificar en dos grupos:

- **Prescriptivos**: mandamientos o prohibiciones.
- **Normativos**: tipifican determinadas conductas y les dan un tratamiento legal.

c Textos proféticos. El profeta ('el que habla por otro') es el mensajero de la voluntad divina. La mayoría de los discursos de los profetas están escritos en verso, utilizan imágenes con una gran fuerza y gran variedad de recursos retóricos.

La distinción entre **profetas mayores** y **menores** obedece al volumen de la obra que escribieron. Entre los mayores encontramos a Isaías, el gran oráculo mesiánico; Jeremías, que compartió el dolor de Israel por el destierro a Babilonia; Ezequiel, el visionario que llama a la santidad; y Daniel, el gran intérprete de la historia. Los profetas menores suelen lamentar la infidelidad de Israel y confían en que un día Yahvé será el Dios de todas las naciones.

Uno de los rasgos más interesantes de los textos proféticos es su carácter social: critican las desigualdades entre ricos y pobres, condenan los abusos y reclaman justicia para los débiles.

d Textos gnómicos. Participan de un triple carácter: poético, sapiencial y didáctico.

La poesía hebrea expresa la imagen a través de la asociación de dos o más conceptos complementarios o contrarios entre sí que se repiten, de forma que crean un ritmo paralelístico en el que dos elementos expresan ideas o hechos convergentes («Alabad al Señor todas las naciones, aclamadlo todos los pueblos», Salmo 117), antitéticos («Son leales los golpes de un amigo; engañosos los besos del enemigo», Proverbios 27,6) o sintéticos («Arranca al oprimido de la mano del opresor y no seas débil cuando hagas justicia», Eclesiástico 4,9).

Los textos gnómicos se dividen en tres bloques:

- **Poesía lírica:** expresa vivencias y sentimientos profundos del propio autor o del pueblo; entre ellos se incluyen cantos de amor, poemas de oración, poesía himnica (los Salmos), poesía mística (Cantar de los Cantares) y poesía elegíaca (Lamentaciones).
- **Poesía didáctica:** se encuentra en los libros de Job, Proverbios, Eclesiastés y Eclesiástico. Se trata de poemas didácticos o enseñanzas poéticas, expresadas a través de sentencias, proverbios, alegorías, parábolas, enigmas y refranes que condensan la propia experiencia de vida.
- **Prosa didáctica:** sus características son semejantes a las de la poesía didáctica, pero expresadas en prosa: el Libro de la sabiduría.

5.4.3 El Nuevo Testamento

Está formado por los siguientes libros:

NUEVO TESTAMENTO		
Evangelios	San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan	
Hechos de los Apóstoles		
Epístolas paulinas	Paulinas	Romanos, Corintios 1 y 2, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, Tesalonicenses 1 y 2, Timoteo 1 y 2, Tito, Filemón y Hebreos
	Católicas	Santiago, Pedro 1 y 2, Juan 1, 2 y 3, Judas
Apocalipsis		

LOS EVANGELIOS

Los cuatro Evangelios canónicos, según san Mateo (apóstol), san Marcos (discípulo de san Pedro), san Lucas (discípulo de Pablo) y san Juan (apóstol), son el núcleo del Nuevo Testamento, y narran la vida y las enseñanzas de Jesús, su pasión, muerte, resurrección y ascensión al cielo. Todos están escritos en griego, a excepción del Evangelio de san Mateo, que está escrito en arameo. Hay que señalar que existen otros evangelios, conocidos como Evangelios apócrifos, que no fueron incorporados a la Biblia por no ser reconocidos por las iglesias cristianas.

Sobre su fecha de composición, se considera que fueron escritos en la segunda mitad del siglo I d. C., entre treinta y cinco y sesenta años después de la muerte de Cristo.

Por la semejanza que guardan entre sí, los Evangelios de san Mateo, san Marcos y san Lucas se denominan **sinópticos** (comparten la misma estructura y relatan los mismos episodios). El Evangelio de san Juan, en cambio, tiene un marcado acento teológico.

- El Evangelio de san Mateo. Se dirige a los cristianos procedentes del judaísmo, por eso insiste en que Jesús es el Mesías prometido. El tema central es el Reino de los Cielos.
- El Evangelio de san Marcos. Se dirige a los cristianos de origen romano. El tema central es la humanidad de Jesús, se distingue por su concreción y realismo.
- El Evangelio de san Lucas. Se dirige a los cristianos de origen romano y griego. El tema central es la misericordia de Jesús, se extiende en la infancia de Jesús y recoge numerosas parábolas.
- El Evangelio de san Juan. Se dirige a los cristianos de origen griego. El tema central es la divinidad de Cristo, y es el más rico en símbolos.



Los cuatro evangelistas representados en la vidriera de la iglesia de Todos los Santos de Wingston, en Reino Unido.

Los géneros literarios de los que se sirven son muy variados: profecías, parábolas, discursos, diálogos, sátiras, himnos, plegarias, exhortaciones, genealogías y sentencias.

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Los Hechos de los Apóstoles es la única historia de la Iglesia primitiva conservada. Su autor es san Lucas y está redactada con el mismo estilo de los tratados históricos.

LAS EPÍSTOLAS PAULINAS

Son las catorce Epístolas que escribió san Pablo durante sus viajes misioneros tras su conversión al cristianismo. En ellas se fusiona el carácter religioso de los textos bíblicos con el género didáctico y sapiencial. Su finalidad es orientar y responder a las inquietudes que manifestaban las primeras comunidades creyentes.

LAS EPÍSTOLAS CATÓLICAS

Las siete Epístolas católicas se denominan así por ir dirigidas a todos los fieles en general y no a ninguna persona o comunidad cristiana en particular. Constituyen un corpus de escritos doctrinales que guardan cierta relación con la literatura sapiencial del Antiguo Testamento.

EL APOCALIPSIS

El Apocalipsis de San Juan es el último libro de la Biblia. Fue escrito a finales del siglo I o principios del siglo II, cuando las persecuciones romanas contra los cristianos se hicieron más cruentas, en tiempos del emperador Domiciano (51-96 d. C.).

Por su género, es el único libro del Nuevo Testamento de carácter exclusivamente profético. El Apocalipsis quizás sea el escrito más críptico de toda la Biblia, pues el gran número de símbolos, visiones y sucesos que describe complica en gran manera la interpretación del texto; por este motivo, ha sido objeto de numerosas investigaciones y debates a lo largo de la historia.

En cuanto a su estructura, se pueden diferenciar cuatro partes:

- **Introducción y Cartas a las Iglesias (Ap. 1-3).** Se presenta el libro y se exhorta a las comunidades cristianas a perseverar en la fe.
- **El Cordero y los Siete Sellos y Trompetas. (Ap. 4-11).** En esta parte abundan los símbolos litúrgicos (el Cielo, la Tierra, el trono de Dios, los ángeles, los ancianos, un pergamino con siete sellos), numéricos (el 6, la imperfección; el 7 y el 12, la plenitud) y cromáticos (el blanco de la resurrección, el oro del misterio divino, el rojo del demonio, el verde de la fragilidad de la vida y el negro del mal). La sección comienza con la famosa descripción de los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, que caen sobre la humanidad trayendo las conquistas, la guerra, el hambre y la muerte. Con la apertura de cada sello se suceden visiones de catástrofes, que concluyen con el Juicio Final.



- **El Dragón y el combate (Ap. 12-20).** Aparecen tres bestias, un dragón rojo con siete cabezas y diez cuernos que barre un tercio de las estrellas del cielo; una bestia salida del mar semejante a un pantera, con patas de oso y fauces de león; y una bestia salida de la tierra, con dos cuernos de cordero, marcada con el número 666. Se desata entonces un combate cósmico que culmina con la victoria de Cristo.
- **La Nueva Jerusalén (Ap. 21-22).** La parte final del libro se centra en la reconstrucción de la Tierra y el Cielo, así como de Jerusalén, renacida como símbolo de la ciudad de Dios, que acoge a todos los hombres. El Apocalipsis y, por lo tanto, la Biblia cristiana, concluye con una bendición y con una expresión aramea: *Maranata*, '¡Ven, Señor!', que pide la segunda venida de Cristo a la tierra, la parusía.

EL CORÁN

El Corán ('la recitación') es el libro sagrado del islam, que para los musulmanes contiene la palabra de Alá revelada al profeta Mahoma a través del ángel Gabriel. En vida del profeta, las revelaciones se transmitían oralmente o bien recogidas por escrito en trozos de cuero, huesos u hojas de palmeras. A su muerte, en el 636 d. C., sus seguidores las reunieron tal como se conservan hoy en día, es decir, en 114 suras o capítulos, divididos en aleyas o versículos.



A pesar de haber sido traducido a muchas lenguas, los musulmanes creen que el Corán es la palabra «eterna e increada» de Dios, esto es, un texto divino que no debe corromperse, por lo que su transmisión debería realizarse siempre en árabe, lengua considerada sagrada.

En él se relatan muchos acontecimientos que aparecen en la Torá y en la Biblia, aunque, en ocasiones, presenta versiones diferentes. Personajes como Adán, Noé, Abraham, Isaac, Jacob, Moisés, Juan el Bautista o Jesús son mencionados como profetas del islam.

Según algunos gramáticos árabes, las características formales del Corán no permiten encuadrarlo dentro de ningún género literario, por lo que lo estudian como un género en sí mismo, considerando esta característica como un indicio más de su origen divino.

En él se hallan fragmentos narrativos junto a oraciones y exhortaciones de carácter lírico, así como diversas prescripciones legales.